

UN DECRETO MONSTRUOSO

Desde los primeros días de estas sesiones, la Asamblea Constituyente—a pesar de que, con pocas y honrosas excepciones, no ha acontecimientos a través del prisma de los intereses del partido—ha notado ya las más variadas inconveniencias, por decir lo menos, que han traído consigo los numerosos decretos expedidos por la Dictadura. Desde que, en medio del estropicio general del país, sorprendido por el triunfo de una revuelta que, más tarde, tendrá de calderón duramente la historia, asumió el poder el actual Presidente, eludido, podemos decir, sin temor de pecar de exagerados, que no ha habido día en que no haya dictado algún decreto. El derecho escandaloso de las cosas ha estado en relación directa del derecho de legislación, si vale expresarse así. En un momento, en consulta e indistintamente, la Dictadura ha legislado sobre todos los ramos de la Administración pública. Empero, en el orden económico, se han dejado sentir las desastrosas consecuencias de esa funesta decretomanía, que ha sido motivo de los caracteres distintivos del Gobierno del Sr. General Alfaro. La Ley de Aguas, que tanto perjuicios ha causado a la industria nacional, incipiente todavía, y la Ley de Aranceles que, como carga abrumadora, se trató de imponer a un pueblo, azotado por el flagelo del hambre y espolinado por otros onerosos gravámenes, confirman lo que acabamos de exponer. Era de suponerse que las quejas de la República toda y la voz imparcial, pero severa de la Prensa, bien intencionada, pondrían coto a esa perniciosa fecundidad legislativa de los hombres del poder; pero esas quejas, desgradadamente, fueron desoídas e independiente acallada por las vociferaciones tumultuarias de las zambonas vergonzosas. Los grandes errores administrativos han seguido su curso hasta las postrimerias del gobierno dictatorial.

Tenemos a nuestra vista el Registro Oficial de 5 del presente mes, en el que, con verdadero pasmo, nos encontramos con un decreto algo más que perjudicial e inconveniente, escandaloso é inhumano. Nos referimos a aquel que aprueba los pagos hechos, durante este año, por los tesoreros de Pichincha y Guayaquil, aun cuando no están en calidad de tales disposiciones legales. Es un axioma que de la buena administración de la Hacienda Pública depende, en gran manera, el bienestar de una nación. Así lo han comprendido todos los estados civilizados del mundo y así lo ha reconocido el Ecuador que, desde la fundación misma de la República, expidió las leyes necesarias, relativas a cuestiones económicas. Entre las disposiciones de estas leyes, una de las más sagradas ha sido la responsabilidad de los tesoreros, por el hecho de manejar fondos públicos, están en el deber ineludible de responder de las cantidades de que se han hecho cargo. Sin embargo, el Encargado del Mando no lo creyó así indudablemente responsable del derecho en referencia que quiso a rodar el sistema que consignó en la Ley de la materia, se ha seguido y no ha podido menos de seguirse en lo relativo a la Hacienda Pública. Por aquel Decreto Supremo, no ha menester el revisor del

Tribunal respectivo los comprobantes de inversión; sólo necesita comparar sencillamente los ingresos y egresos que consten de los libros correspondientes.

Al ordenar tal cosa el Gobierno zha pensado en los deplorables resultados que puede causar tal autorización? ¿se ha fijado en los abusos de toda clase, a los cuales abre ancho campo, zha tenido, por último, en cuenta el interés del país, ó se ha propuesto, en cambio, con el decreto referido, sancionar de una plumada, por decir así, el derecho incalificable de nueve largos meses?

Sin que pretendamos, por ningún concepto, atacar la honestidad de los señores tesoreros fiscales de Quito y Guayaquil, bien podemos decir que ese decreto dictatorial es perniciosísimo sobre toda ponderación. Bien está que a un Comisario de Guerra, de manera excepcional, no se le exijan los comprobantes de los pagos que haya verificado; pero a un tesorero y en tiempo de paz es evidentemente inconcebible. Sin los documentos respectivos que comprueben clara y evidentemente que se han hecho tales ingresos ó egresos ¿en qué puede convertirse el manejo de los fondos del Erario? Francamente no sabemos qué pensar del proceder del Dictador en este asunto.

A raíz de la transformación de Enero, los caudales nacionales fueron algo así como un premio a los servicios de la causa y vinieron las plenipotencias, y los consulados, y las exoneraciones, y las pensiones vitalicias y todos los favores oficiales. ¿Se trata, tal vez, con el Decreto de 4 de Octubre último, de borrar todas las huellas de ese derecho de las rentas nacionales, convertidas en patrimonio de unos pocos? No sabríamos responder a esta pregunta; pero, entretanto, ese decreto se presta a interpretaciones y sospechas bien desfavorables.

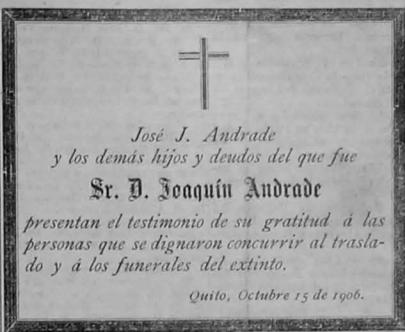
Hay más: vigente tal decreto, tenemos para nosotros que no tienen razón de ser ni las leyes de Hacienda ni los Tribunales de Cuentas; es imposible toda responsabilidad, y a proceder con franqueza, ha debido autorizarse a los tesoreros para que hagan de los fondos del Erario lo que a bien tuvieran.

Como se ve, el tal decreto no puede ser más monstruoso é inhumano y la Convención no puede permitir que se lleve a efecto, si no quiere hacerse solidariamente responsable de los abusos de la Dictadura. Si un alista el patriotismo en el alma de los diputados, es preciso que, en este asunto, se proceda con alteza de miras y que se derogue el mencionado decreto, así como trata de hacerse con aquel que suprime las juntas y colectorías especiales.

El hablar de este modo, imparcial y serenamente, no es hacer política; es hacer labor honrada, es levantar la voz para pedir que los señores de la Convención, pensando más en la Patria que en el caudillo, eviten tanto más digno de consagración cuanto menos merece la suerte desventurada a que parece haberle condenado el caudillaje, hecho poder.

Francisco Chiriboga B.
ABOGADO

Ha abierto nuevamente su estudio en su casa de habitación, Carrera de Venezuela, N.º 83.
Horas de despacho: de 8 a 10 a. m. y de 3 a 4 p. m. Octubre 12-1 m.



José J. Andrade
y los demás hijos y deudos del fue
Sr. D. Joaquín Andrade
presentan el testimonio de su gratitud a las personas que se dignaron concurrir al traslado y a los funerales del extinto.

Quito, Octubre 15 de 1906.

LA UNICA SUCURSAL DE LA GRAN FABRICA
LA ITALIA
existe en los portales de Salinas, bajo la casa Municipal

Donde el público consumidor encontrará siempre un gran surtido de abarrotes y conservas frescas de toda clase y todo el producto de la Fábrica "La Italia" como Galletas, Chocolate, Caramelos, Sal refinada.

Para mayor comodidad del público consumidor ha abierto otra Sucursal N.º 2 para dar facilidades a los compradores estando abierta hasta la nieve de la noche; queda en frente del Royal Palace Hotel, casa de la Sra. Matilde Flores.

Desear usted fumar buenos Cigarillos de Hebra?
Pues pida usted la marca **FULL SPEED** de la acreditada fábrica de cigarillos *El Progreso*

AGUA MINERAL DE GUINIG

Agua de mesa sin rival, digestiva y estimulante. Cura las enfermedades del estómago, hígado y riñones. Recomendada por las mejores facultades médicas, del país y del extranjero. Se conserva por muchos años, sin sufrir alteración. No contiene sustancias orgánicas, y sus gases son naturales. (Véase análisis). Se recomienda conservar las botellas echadas.

DEPOSITO
Bajas de la casa del Sr. Manuel Zaldumbide.

CABLE
ULTIMAS NOTICIAS

Rusia

Elsingfors.—La anunciada contienda entre los conservadores y radicales del congreso democrático constitucionista ha principiado con motivo del informe pronunciado por el comité sobre el manifiesto de Viborg.

Los opositonistas al informe declaran que cualquiera desviación que se cometa en la interpretación del manifiesto, daría al partido ante los ojos de los sufragantes. Los que se oponen al informe del comité proponen una enmienda en la redacción, borrando el párrafo del manifiesto que aboga en favor de la aplicación del principio de la resistencia pasiva, especialmente en lo que respecta a la insurrección que se les hace a los reclutas para que no sirvan en el ejército y a la abstención en el pago de los impuestos, insinuaciones que son consideradas como impracticables. Se retendrán las cláusulas que aceptan los actos de los miembros de la *duma*, que formaron el manifiesto para evitar así la descompaginación del partido.

Los conservadores, encabezados por Pedro Struve, Lev Petrichtski y Daque, abandonaron la idea de combatir abiertamente el manifiesto declarado su error en todas sus disposiciones, y resolvieron adherirse al comité de la defensa cuyo informe se espera que será aceptado. También es probable que sea acertada la propuesta del profesor Mihilich de que el parlamento no deberá reconocer ningún empréstito futuro sin su asentimiento.

El actual congreso es el más diminuto de los cuatro que ha celebrado el partido, en atención a que muchos delegados creían que el gobierno no permitía la reunión.

Los campesinos de Smolensk y Morkhic celebraron una gran reunión, y resolvieron suspender el pago de los capitales de arrendamiento y los propietarios de terrenos se tomaron asimismo otras medidas de índole radical.

Varsovia.—Tres terroristas fueron ahorcados hoy, sentenciados por la corte marcial.

Kassin.—Las leonidas fueron lanzadas sobre el vicegobernador Kobeto las que le ocasionaron muy leves lesiones. El autor del atentado fugó.

Alemania

Berlin.—Aumenta la agitación en esa ciudad los carboneros del Rhin y de Westfalia.

Los obreros celebran numerosas reuniones y han decidido exigir quince por ciento de aumento en los sueldos so pena de proclamarse en huelga.

Estados Unidos

Washington.—Rood y otros ministros irán a Nueva York.

El tenor de los discursos públicos favorece la candidatura republicana de Mr. Hughes, gobernador de Nueva York.

Nueva York.—Anoche se verificó el primer concierto en el salón Carnegie dado por la compañía Leoncavallo. El personal que se halló cantando fue numeroso, pero el éxito artístico fue un fracaso absoluto.

Los diarios hacían alarde de que la orquesta era tan buena como la de Scala de Milán y que los cantantes eran de primer orden; pero resultó que ambas cosas eran muy mediocres. Las piezas que se tocaron en el concierto pertenecían al Chatterton, Zaza, Médici, Rolando, Paolini, Alcazar, María de Guano y la marcha ¡Viva América! compuesta expresamente y tocada por primera vez, dedicada a Roosevelt.

El Herald de mañana dirá que la orquesta es de tercera clase y que los cantantes son de segundo orden. Sin embargo, todas las piezas fueron aplaudidas y pedidas en repetición por el público.

Los concurrentes en su mayor parte, eran de nacionalidad italiana y de compaginación muy mezclada.

Barce que el empresario ha cometido un completo error en su empresa, que resultará un fracaso verdadero.

Los artistas son Seyra, Bellati, Barbacid, Macchi, Defferran y los señores Ferrabini, Rizzini y Calvi.

ENTRE DIPUTADOS

Holal Queridísimo amigo, felices los ojos que te ven cómo has llegado?—Con desos de abrazarte extendido Pascual—Con cuántos votos triunfaste—Déjate de votos hombre quiero primeramente brindarte una copa de Champán—Tú eres siempre fino, Juan. En mi casa correspondere con interés—Para ir a casa, Pascual desde afeitados—Conviene, para que no corras el riesgo de sufrir un desdén por lo mozo, que las cigarras del Pichincha—¡Ah! sí, y que he visto muchas y muy guapas—Pancho, ve un pelotero—De cualquier pelotero—No, hombre, no: Gran Pelotera y Perfumera Sique, Carrera de Venezuela, bajos del Palacio Arzobispal, letras 45. H. Guizado con equivocación—¿Qué buenos proyectos traen, señores para sus provincias?—Por lo pronto, yo soy un Calvero, tengan ustedes buenos días—¡Ah! El Sr. Pelotero. Afécteme Ud.,... Cuál es la tarifa de la «Sucre»—Corte de pelo \$1.20, afeitado \$1.00. A domicilio el doble—¡Oh que barato!—Listo y elegante señor—Muy bien: se trabaja muy bien—Aquí tiene Ud. dos señores—Patrón—dice Pancho, abriendo los ojos codiciosamente—Las otras peloteras cobran 0.20 pelo y barba—Si en las otras cobras más,.... la «Sucre» es la más bien servida, no hay duda—Sí, sí, se encuentran las mejores operarias, el mejor servicio antitépico etc.—Bueno no cambié de pelotera, yo siempre fui a la «Sucre».

Quito, octubre 16 de 1906.—1 m.

¿Padeció acaso de la visía?
Pues acuda al Establecimiento, único en su género, de los señores Troya, Haberin & Cia, situado en la Carrera de Venezuela (Calle del Correo N.º 53, quienes examinarán científicamente los ojos, y os proporcionarán los anteojos ó medicinas convenientes. Allí se tallan las lentes según la necesidad de cada individuo y con arreglo al caso que se padece.

¿Os aqueja aseo otra dolencia?
En el mismo Consultorio encontraréis facultativos prácticos, quienes no sólo tienen conocimientos de la Medicina y Cirugía generales, sino que han cultivado con notable buen éxito la Oculística, la Ginecología (enfermedades propias del sexo femenino) y la expulsión de la Tenia ó solitaria.—Acudid, pues, y seréis atendidos con esmeratísima y buenas maneras.

Quito, Oubre. 10 de 1906.

Aritmética Comercial Interior
Curso completo teórico-práctico para Enseñanza Superior en las escuelas de la República de la República del Ecuador, por PABLO J. GUTIERREZ

ESTA OBRA ES LA MÁS COMPLETA Y LA MEJOR OTRA HA HECHO ESCRITO PARA LA ENSEÑANZA DE LA ARITMÉTICA. Contiene doctrina escogida, definiciones precisas, abundantes ejemplos prácticos, en todas las fases de las operaciones del Comercio, de la Bolsa y de la Banca, tratadas por extenso; tiene tablas de medidas de todas las naciones del mundo, relaciones con el Sistema Métrico Decimal Francés; el método es sencillo y claro, y por los análisis demostrativos es cada ejemplo práctico, se puede aprender aritmética en cortísimo tiempo y sin necesidad de maestro. Hay tablas para abreviar los cálculos de intereses, descuentos, cambios, con métodos fáciles para cada regla, y con fórmulas generales.

Contiene, además, un Formulario completo, en el que se dan modelos de disposiciones legales, de ventas, facturas, comensales, abonos, manifiestos, peticiones, letras de cambio, pagarés, minutas, cuentas corrientes, legalizaciones, un método facilísimo para liquidar facturas, etc., etc.; y, en todo, con citas de disposiciones legales, de la Ley de Geometría Industrial, de la Ley de Comercio, de la Ley de la Librería del Sr. Roberto Cruz, bajos del Palacio Arzobispal.

Stbre. 21—1 m.

La agencia de coches "La Reina" se ha trasladado a la oficina de este diario, donde atiende al público desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche.

Atención

La persona que necesite, una casa grande con dos patios, acorra a la Carrera Alianza número 56 al escribano Sr. Fernando Ariles F. Octubre 9-11 m.

Adelanta el Ecuador
Bibloteca legada por la Ita. Albarca para la explotación de las Alamedas de Tosalca. La empresa pone en conocimiento del público que por \$6.000 y los precios de esta, saluda, benéfica y salubra agua.

Agua a 40 libras presión, \$1.20 el dolo. Agua sin presión a \$1.30 el dolo. Respaldado en garantía de la pureza y su estado insuperable. Se vende en Quito París Moreno y Cia. Filtrate en la marca, y la garantía.

Quito, Setiembre 21-1 m.

ACUDD

En el almacén del Sr. Belisario Calisto, se rifa un fonógrafo Edison, al precio de 20 centavos solamente.—Octubre 12-1 m.

OPORTUNISMO

Se vende la casa del Sr. Eduardo Demarquet, situada junto a la familia Donoso Cruz, a media cuadra de la plaza de San Francisco, calle de Bolívar. Quien interese puede tratar con el Dc. Sixto Durán en su estudio situado en la esquina de las herreñasse San Agustín.

Setiembre 13-1 m.

... y lustres para toda clase de calzados negros, amarillos y blancos. De todas las marcas conocida y también nuevas. Por mayor y menor, desde 15 centavos, vende RAFAEL PUENTE.

Pago.—Se ha ordenado pagar al Sr. J. Balartre Ugarte...

Modales.—Habiendo observado que los celadores al dirigirse a las cárceles...

Aza de presos.—Numerosas personas se han quedado del aza...

Por las cosas que antes se pagaba cierta cantidad hoy se cobra el doble...

Equivocación.—Llevar, sobornar era la moneda que bebuna un indio...

Detenido por los agentes de Policía que se le encontraba en el callejón...

¿Qué esperar?—Desde el 10 de Agosto hasta el 10 de Octubre...

Despacho.—Fué llevado a la Policía el mayor Terán de la Escuela...

Presupuesto.—Todos los ministros se ocupan en formar los presupuestos...

Última hora.—Hace algunos días que dimos cuenta de la creación...

Promesa.—Ayer prestó la promesa de desempeñar el cargo de profesor...

Compañía Japonesa.—En la función del sábado ejecutó felicemente...

Comisarios de turno.—Sres. Alfredo Sevilla y Belisario Tapia...

Compañía de Transporte.—Luzuriaga y Salas; Rápido para Cajabamba...

Existencia de Hoteles.—En el Hotel Ecuador; José Orbeolain...

Cambios bancarios.—Banco del Pichincha; Londres; París...

Liquidación.—Aviso al público que la Compañía de Transportes...

Ama de leche.—Se necesita una que sea aseada y formal.

Memorandum

Octubre tiene 31 días, 4 de fiesta y 27 de trabajo.

Paseos de la luna.—Luna llena; Cuarto menguante; Luna nueva...

Santos del día.—Hoy marcen, Martiriano, Saturnino y Valeriano.

Comisarios de turno.—Sres. Alfredo Sevilla y Belisario Tapia...

Practicante de turno.—Carlos Morazan Moncayo.

Boticas de turno.—Farmacia del Centro y Sucre.

Telegráfico.—Las líneas del Norte y Sur frías.

Compañía de Transporte.—Luzuriaga y Salas; Rápido para Cajabamba...

Existencia de Hoteles.—En el Hotel Ecuador; José Orbeolain...

Cambios bancarios.—Banco del Pichincha; Londres; París...

Liquidación.—Aviso al público que la Compañía de Transportes...

Ama de leche.—Se necesita una que sea aseada y formal.

Domicilio de los señores Diputados

Aguilar Luis A., carrera Mejía, casa chicha del Sr. Gouin.

Alfaro Flavio E., carrera Guayaquil, casa de Sr. Fiel Monge.

Araus Temístocles, carrera Guayaquil, casa de la Sra. Isabel v. de Oñe.

Arrellano Rafael, carrera Bolívar, casa del coronel Navarro.

Ayora José M., carrera García Moreno y Olimpo, casa de la Sra. Rosa Larrea.

Borja Juan, carrera Pereira, casa de la Sra. María Montano.

Cárdenas Lino, carreras Venecuela y del Café Central.

Casares Manuel M., carreras Olimpo y Guacano.

Corral Luciano, carrera Venecuela, casa del Café Central.

Cevallos Benjamín, carrera Olimpo, casa de la familia Vargas.

Darques Alberto F., carreras Oñe y Guayaquil.

Díaz Octavio, carrera Manabí, casa de la Sra. Dolores Salas.

Escudero Manuel R., carreras Manabí y Guacano.

Freile Z. Carlos, carreras García Moreno y Olimpo.

Hidalgo Pompeyo, carrera Chile, casa de la Sra. María Peña.

Intriago José P., carrera Bolívar, casa No. 29.

Martínez A. Francisco, carrera Mejía, casa de la Sra. Carmen Salvador.

Moncayo Abelardo, carreras Copal y Manabí.

Monge Celso, carreras Mejía y Copal.

Montalvo Abelardo, carrera Venecuela, plaza de la Merced.

Navarro Juan F., carrera Bolívar, frente a San Carlos.

Navarro Pablo I., carreras García Moreno y Bolívar.

Ortiz Vida, carreras Esmeraldas y Guayaquil.

Palacios León B., carreras Mejía y Venecuela.

Pozo Félix M., carrera Mejía, casa chicha del Sr. Gouin.

Peralta José, carrera Mejía, casa de la familia Lara.

Peralta Benjamín, carrera Mejía, casa de la familia Lara.

Quevedo Belisario, carrera Pichincha, casa del Sr. Augusto Gouin.

Rengel Manuel E., carrera Mejía, casa de la familia Lara.

Serrano Ángel, carrera Guayaquil, casa de la Sra. Isabel v. de Oñe.

Cuento del día

El tío Tomás

El señor y la señora Simonnet se quedaron estupefactos cuando algu...

—¿Sabes? Ahora me acuerdo de haber leído hace un año, en un periódico...

—¿Qué dices, lenguaraz? ¿Qué dices?

si la herencia fuese de veinte mil francos...

—¿Y por qué no? Esos viejos avaros suelen ser muy ricos.

Al día siguiente el relojero despertó muy temprano a su mujer para decirle...

—¿Sabes? Ahora me acuerdo de haber leído hace un año, en un periódico...

—¿Qué dices, lenguaraz? ¿Qué dices?

el golpe rítmico, acompañado de la tolva decaído caer el grano, el volver vertiginoso de las piedras, trituración pulverizadora, los agros de la acuquia seguían su curso, ya pasando por los patios bajo la sombra de los robles, lamando las tapias de los establos donde las vacas dormitaban pesadamente, un discursito entre padres de familia de musgo, bajo la fronda fresca de las zarzas y de las enredaderas, arrastrando en su corriente trágica y fangosa los excrementos de los cerdos en el abrevadero, la mujer de la ropa lavada, las espumas del jabón sucias que también llevaban pringue de pasiones secretas de muchas vidas, la roña del asnesquero que masticaba, una discursito entre padres de familia de musgo, bajo la fronda fresca de las zarzas y de las enredaderas, arrastrando en su corriente trágica y fangosa los excrementos de los cerdos en el abrevadero, la mujer de la ropa lavada, las espumas del jabón sucias que también llevaban pringue de pasiones secretas de muchas vidas, la roña del asnesquero que masticaba...

la marcha de la mujer y la hija que iban a esperar a Pedro. El día comenzaba a declinar en un ocaso de colores, y sin embargo, el sol pálido de la tarde calentaba el aire e incendiaba la tierra. Apoyada en el brazo de Rosario, Dr. sus brazos, que partiendo de su pecho se lanzaban dando apoyo a las cascadas en alto, con sus tapas, con sus gruesos murrallones de negruzca piedra. Paso a paso iban, después de pasar la casona de la cochera por...

tristeza y amor, de una música indígena, criolla, lenta como el rumor de los trigales levemente mecidos por el viento de la tarde; las cascadas se perdían allí en la lejanía, enclavadas en las heredades, de cuyas chimeneas subía la rota espiral de humo desfilachándose en la azulina diagonal de las montañas; por las veredas, los rebatos ascendían al són de las esquilas, animándose con balidos, mientras los caberos silbaban corajientos, arrojando piedras a las reses arrastradas, y los mastines ladraban desgandados a campo traviesa corriendo. Ya el sol caía sobre los lejanos picachos, y por entre los robles, reflejándose en los troncos, se veía una luz violenta, sugestiva y triste; las nubes coloraban sus bordes con violentas radiaciones cárdenas; y en toda la atmósfera, pesada y azul, flotaba una claridad opalina, á veces vaga, indecisa, de penumbra, otras fuerte, intensa, que contorneaba crudamente las siluetas de las montañas distantes, mientras que por las veredas se desizaban los perfiles de las cascadas en las alquerías lejanas; y en unos instantes, los precisos para cerrar y las reses arrastradas, y los mastines, cambiaban las lontananzas y los colorados, pintados con no aprendido arte en la hora melancólica del crepúsculo de una puesta de sol en el crepúsculo de los campos cárdenos que de...

estima. Yo no. Cruz y rayo, por estas que son cruceas. Pa mi, sansenacahe. ¡Pues me misierento! ¡Eh, eh, eh, el pellicón! Si quieres, me puedes llevar a se el catre que me merec, que ya encontraré corteja que lo recibas. Está que ni pintao pa un casorio. ¿No? te sigue el tío. ¿Qué le agas? —Nada. —Así como así no sé que que te digas. —¿Que si estás alegre, mujer! No te pongas colorada. Como algo pasado este año, me acordaba, me acordaba, con traje nuevo, estremado boludo, digo que si ya se almorzara en los cuartos. Pateta! no te falta más que una sombrilla. —¿A mí. —Sí, chica. Ya sé que no te la va a comprar Celipe, tu marido. Bastante se esdoma para taparte mayormente otras cosas, pero, necesito, ¿tan buena boca hay!... —¿Qué dices, lenguaraz? ¿Qué dices? —¿Que Celipe hebre un jarro desbocado. —No me pudras la sangre ¡caliente! Tiesas jediema te vea, tudina, así como me quiten la honra. —Báh, ¡encanta! Me asustes, que me mo. Buena habías de salir... ¡como tu mare! —¿Pud... —¿Qué golpe. Sacudías las dos hembras con las silabas retorci...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—¿No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

—No vas? —No, abrázalo por mí. —Dios, y D. Miguel, me más de cobos sobre la ventana del caserón solitario, atisbando a través de las persianas medio abiertas, la marcha de la familia, calle abajo, por la carretera; la...

La agencia de coches "La Reina" se ha trasladado a la oficina de este diario

El marido la dijo:
—Me parece que corres demasiado.
—Lujito.
—El respondió:
—Pero y después de todo ¿por qué no han de ser sino veinte mil los francos de la herencia?
—El se puso a recapacitar sin atreverse a decir nada, pero su deseo y su imaginación declan como su mujer: «¿Por qué no han de ser sino veinte mil?»
—«¡Ah! fin y al cabo era un noble traperol
—En sus gestos terribles evocaban la figura de un traperol que hubiese dominado a la humanidad.

III
El día fijado por el Notario para la apertura del testamento, llegó al fin y los Sres. Simonnet supieron que el tío Tomás se dejaba veinticinco mil francos.

—Ya lo ves—veinticinco mil francos nada más.
—La mujer se apoltonó en un sillón sin responder una palabra. Entonces el relojero plantó frente a ella un continuado, moviendo lentamente los brazos:

—«Veinticinco mil francos, es decir, cinco mil duros... Un hombre que recogía portamedias y rayas todos los días... un hombre que no tenía necesidad de gastar mucho... porque, en efecto, qué necesidad de medias tenía... ¿Qué haría con su dinero?... Estoy seguro de que en vez de guardarlo, iba con mujeres, y que en vez de trabajar se emborrachaba... Si tu tío era un perdido... ¿Quieres que te diga? Pues bien, si estuviera vivo, ahora mismo iría yo a matarte en el buhico sus veinticinco mil porquerías.
—Luego se calmó, y bajando algo la voz siguió diciendo:
—«¡Ya lo ves! Todos los miembros de tu familia han sido unos marranos. Tú eres una excepción, pero los demás fueron unos verdaderos granujas.
—Confiesa que la conducta del tío Tomás era horrible y a los ochenta años ¡caramba! es necesario ser ciego respetar, ya que no por sí mismo, al menos por sus parientes ¿no es verdad?
—«Si contestó la mujer—yo reconozco que no te falta razón; pero bien sabes que ese viejo oso me inspiró siempre una gran simpatía.
—«Lo cierto—concluyó diciendo el marido—es que no tenemos más remedio que aguantar. Hemos sido víctimas de un robo miserable, y nada más.
—Los Simonnet, en efecto, recibieron con resignación el dinero, contentándose con cambiar de casa, con establecer una relojería algo mejor en un barrio elegante y con ganar diariamente el doble de lo que siempre habían ganado. Durante muchos meses ni siquiera pronunciaron el nombre del difunto tío, pero en el fondo siempre pensaron en él con rencor. Algunos años más tarde, Simonnet les contaba a sus amigos por la noche, a la hora del dominio, que él se había casado con una mujer más, que los despojó a ellos del dinero que le correspondía, para ir y emborracharse con una multitud de mujeres perdiditas.
—Jean Brach.

Pasatiempos

ENIGMA

De pergaminos, 6 sedas, 6 papel hechos estamos; en verano gusto damos; las manos no han de estar quedas si es que nuestro oficio usamos.

Solución a la charada del número anterior: Alcalá.

ESTACION

En la entrada de la ciudad (Chimballé) se vende un espacioso terreno, central, cerca a la plaza, con dos frentes, adecuado para dividir en lotes para casas. Ponto llega el Tren; y como seraficación de entrada, se improvisará una población y valdrán el cuadruplo estos terrenos negocio, aproveche la oportunidad. La persona que quiere hacer un negocio, aproveche la oportunidad, que se vende al módico precio de un suere el metro. Entenderse con el dueño que vive en el mismo barrio de Chimballé. S. 29-1 m. Micaela Chiriboga v. de M.

Alvarado & Bejarano

COMISIONISTAS

dedican especial atención a los desechos de aduanas.—Guayaquil—Ecuador. Abril 11.—6 m.

AVISO

Se desea tomar en arrendamiento por un plazo largo una quinta cercana a la ciudad. Dirigir las propuestas a la administración del diario, iniciales A. B. Quito, setiembre 13.—8 v.



Herramientas finas para arsanos

Cepillos de hierro y de madera, gran surtido. Sierras para aserrar y trozar. Sierras circulares para máquinas. Pisas de acero para piedras, modelos nuevos. Taladros de acero inglés. Entallitas y llaves para tubos, y un gran surtido de toda clase. Como siempre, a precios módicos, vende

Rafael Puente.

SE ARRIENDAN piezas con muebles en la carrera García Moreno N° 16.—Otrove. 5.

Lanitas caladas de colores un precio surtido en todo color, venden en el almacén de Sucos. de W. Puente & Cía. Octubre 12.—1 m.

Para Niñas y Niños un lindo surtido de ropa hecha en telitas lavables han recibido los Sucos. de W. Puente & Cía. Octubre 12.—1 m.



EL CHIMBORAZO

Desde hace 23 años, goza esta cerveza, en todo el país, del más merecido favor del público, por su pureza y valdrist gusto y suavidad. Se vende en todos los almacenes de 1ª clase. Unicos agentes, **ALVARADO & BEJARANO**.

Máquina de escribir "Hammond"

ESCRITURA VISIBLE

Esta máquina es la más perfecta por sus condiciones mecánicas y la calidad de su material. Hace la impresión automáticamente y escribe siempre parejo. Se cambian instantáneamente los tipos para todos los idiomas. Escriben e papel de cualquier ancho y en cualquier dirección. Tiene mayor capacidad para tablas numéricas y produce 10 copias al carbón. Tiene 30 teclas e imprime 90 caracteres. Se corrigen los errores fácilmente y es la que hace menos ruido. Es muy rápida y suave y la más sencilla para extarcir para Mincógrafo.

Es la máquina de primera clase de menor costo y mayor duración que se fabrica

UNICOS AGENTES

Alvarado & Bejarano.

Se cambian máquinas viejas de todos los fabricantes por las más modernas y perfeccionadas de «Hammond» pagando una diferencia módica.—Junio 28.

AGUA DE TESALIA

Las mejores aguas minerales—naturales son las de Tesalia, que se hallan de venta en el almacén de Paris Moreno & C^{ia}., junto al Banco Comercial y Agrícola.

La Empresa no responde de la legitimidad de estas aguas si no se las compra en el depósito general Paris Moreno & Cía.

Carrera de García Moreno.

EMPRESA DE COCHES

—LA REINA— de G. Mantilla y H^{no}

En esta Empresa se proporciona elegantes y cómodos coches Landau, Mylord, Victoria y sólidos coches de viaje donde los soliciten. Los pedidos se atienden a cualquier hora.

La Empresa cuenta con buenos talleres de herrería y carrocería, en donde se reparan toda clase de carrocerías y se hace todo trabajo concerniente al ramo. Al frente de estos talleres se encuentran los hábiles artesanos, señores Carlos Heliodoro Ojeda y Abel Camilo Troya, quienes por su larga práctica han llegado a perfeccionarse en la materia. Se emplean los mejores materiales extranjeros y del país. Puntualidad y esmero en las obras.

cuya puerta holgada se veían en el ancho patio los montones de estiércol humeando al sol, las parvas de heno acopladas en el pajar abierto hacia el fondo, las cuadras vacías y solitario el largo madero del pesebre, y en medio un carro, arrambado, relucientes a la luz las lanitas pulidas de las rueditas y con las lanzas en alto.

Llegaron a las afueras. Detrás quedaban las casas, y ahora comenzaba el campo a plena luz, y seguían por la carretera, donde los eucaliptos, los olivos y los álamos proyectaban una miseria de sombra sobre la vía. Un airecillo cálido movía la sombrilla de Rosario, y hacia jadear cansada a doña Carmen.

—Descansa, mamá.
—No quiero; en los bancos de La Gaviota descansaremos. Estamos cerca ya.

Y continuaron avanzando por el recodo que marcaba la carretera; allí había más sombra; era un rincón umbrío donde el espeso ramaje de un pinno no dejaba filtrar el sol a través de un toldo eternamente verde; donde caía el agua corriente, con salto rápido, en la cantonera que la distribuía en pequeños chorros, los cuales, después de resonar en el contador, seguían su curso rehacios, rotos, escurridizos sobre los cauces rotostados. Caminaron después un rato junto a

ALCOHOL

PURISIMO DESINFECTADO

Garantizado de **40 GRADOS**

Barriles de 40 litros

VENDEN POR MAJOR

BRESCIA Y Cía.

LA NUEVA ITALIA

ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

GAND CENTRAL HOTEL

PLAZA DE LA CATEDRAL

Cuenta este establecimiento con todas las comodidades para familias y ajentes, viajeros, con un comedor espacioso y alumbrado eléctrico en todo el hotel, ase y csmrado servicio se garantiza, servicio de coches para la estación del Ferrocarril y de Riobamba a la Capital.

Riobamba, Setiembre 27 de 1906.

Domingo Bitondo.

LA NUEVA ITALIA

Brescia y Cía.

ESQUINA PLAZA INDEPENDENCIA

ES EL ALMACEN

PREFERIDO DE LAS FAMILIAS

No confundirse! Nuestra casa no tiene Sucursales

LA MEJOR CERVEZA

LA QUE TIENE MAYOR CONSUMO



UNICOS AGENTES

CAAMAÑO JIJON & C^o—GUAYAQUIL

das, como si golpearan en el batidoro, desgreñándose las cabellos, rociándose los trajes con agua, mientras las mujeres se levantaban a prisas, con gritos, manoteando, en medio de gestos cómicamente trágicos, y se echaban en la aceña dejaban la ropa a flote, sobremadando, y afuera salían con las carnosas piernas al desnudo, y los brazos pringados de espuma de jabón, corajentitas, chillando carnosas de la riña.

En medio de los gritos, tambaleándose de los empujones que las daban las compañeras, Petrilla y Colasa se habían venido a las manos, frotándose de los cabellos, los puños golpeaban crudamente en las caras, las uñas desgarraban las telas y arañaban las carnes, entre interjecciones coléricas, derrivando las cejas con la ropa mojada aún; y, al fin, Petrilla rodó al suelo, sangrando los labios, por la hda, con ojos de doliente angustia, con ojos que piden lástimas, sucia la falda de los revuelcos en el lodo, roto el corpiño que dejaba asomar las carnaciones tersas, blancas, apetitosas, y los arrastres de la curva del seno plétrico, estremecido.

Colasa la contuvieron; seguía, sin embargo, forcejeando, brava, enardecida, enseñando los puños, arrojando, rabiosa, insultante, provocativa.

Petrilla compuso su traje, alinó sus

los paredones de La Gaviota, que seguían los bordes de la carretera, hasta llegar a la portada del huerto con su cruz de renate y los poyos de piedra para el descanso, descarnados y duros, donde se sentaron doña Carmen y Rosario a reponerse de las fatigas del pasco. Allí se estaba bien.

Por encima de los bardales, que se corrían a lo largo de la vía en ambas direcciones, colgaban los castaños sus ramas reverdecidas y los rosales salvajes, asomaban sus hojas oscuras y sus flores sangrientas al ras de los bordes, y como un abanico de sombra, más alto que la cruz, saliendo los gruesos ramos de retorcida veta a mitad del camino, sobre los bacos, detrás de la tapia, un laurel gigante, con tronco robusto, se alzaba convidando con sombra, como si hubiese nacido con la piadosa misión de servir de techo a viajeros cansados. Qué frescor se respiraba! Por más que el sol antes de morir en la tarde plácida retostaba la tierra y la encendía en ardores, cabe las tapias de La Gaviota el aire era grato, ensuciado el alma, mientras los ojos se distraían hundiendo la mirada en la visión alegre del paisaje con sol. Delante tenían los campos con los trigos resesos y dorados, donde las segadoras, con la hoz en la mano, encorvados los cuerpos, cortaban afanosas, cantando aires de la tierra, vulgares coplas de

cabellos y cogiendo la cesta de ropa, marchó por el camino sin volver la cara, sollozando; cruzó entre las cercas, por en medio de las paredes de las huertas, corrió a das de zarzas, donde de la ropa lavada, y a saca blanqueaba al sol.

—¡Hnoj!, gritaba todavía Colasa. ¿Má que dáselas de honra ese pulpo... Si se ha revolcado más veces en las ganancias que piojes tiene! Pero ¿no han visto? ¡Enroñarse porque le planten en la cara que su madre es una borrachina y una... La muy cochina, la muy sorrobollo. Ya no pue con las tablas, y engatusa ontavía a los chicos en los cercados. Pero ¡rayos!, si no encontramos pagar donde está no se haya revolcado. A mí con fanchendas! ¡Peazo del...

Colasa mesabase los cabellos, estremecíase epiléptica, pateaba rabiosa, esgrimió los puños hacia el camino por donde Petrilla se había ido, donde de había desaparecido, ruborizada de lo hecho, cavillosa con tristes presentimientos, dejando atrás el empujamiento de batalla.

Brillaba el medio día espléndido; de las tapias de la casa cercana salía un perfume de flores mezclado con olor púante de fritangas; de dentro a tra, ves de la puerta abierta del molino, se oía, junto con el gorgoteo del agua espumaraqueante en la aceña, revoa viéndose con salpicaduras en el cubo